JC311
P67 c1

Universidad de Los Andes
Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Criminológicas
Centro de Estudios Políticos y Sociales de América Latina (CEPSAL)

SERBIULA
Tulio Febres Cordero

El Análisis Geográfico de los Fenómenos Políticos: Una Propuesta Metodológica

(Trabajo especial presentado para optar al título de Magister Scientae en Ciencias Políticas)

Autor: **Alfredo Portillo**

Tutor: **Enrique Gómez Acosta**

Mérida, marzo de 1999

Dedicatoria

A la memoria de mi Madre: Aurelia

A mi Padre: Luis

A mis hermanos: Minerva, José Luis, Dulce, María. Carlos, Jabier, Jorge, Eduardo, Zelika, Saskia y Zhelma

A mi esposa: Neyda

A mis hijos: Jabier Eduardo y Luis Alfredo

A todos ellos

Agradecimiento

Mi agradecimiento a todas las personas que me ayudaron.

Mi agradecimiento especial a los profesores Enrique Gómez Acosta, Germán Wettstein y Juan Pedro Espinoza.

Indice General

	Página
Introducción	1
Capítulo I.- Marco general	3
1. La investigación	3
1.1. Tipo de investigación	3
1.2. Justificación	3
1.3. Objetivos	3
1.3.1. Objetivo general	4
1.3.2. Objetivos específicos	4
2. La propuesta	4
Capítulo II.- El análisis geográfico	8
1. Definiendo la geografía	8
2. El espacio geográfico	9
3. División del espacio geográfico	11
4. El paisaje	13
5. La distribución del espacio geográfico	13
6. La ocurrencia de los fenómenos en el espacio	18
7. La localización de los fenómenos en el espacio	24
8. La organización espacial como resultado del análisis geográfico	26
Capítulo III.- Sobre los fenómenos políticos	29
1. Lo político por lo social	29
2. Lo político	30
3. La política	32
4. La identificación de los fenómenos políticos	35
4.1. El Estado	36
4.2. El sistema de Estados	38
4.3. El comportamiento electoral	40
4.4. De la religión a la política	43
Capítulo IV.- Evolución del pensamiento geográfico-político	45
1. Los orígenes	46
2. La contribución de los geógrafos modernos	47
3. Ratzel y la geografía política	48
4. Kjéllen y el Estado como Forma de Vida	51
5. Haushofer y la geopolítica alemana	53
6. Las visiones globales	54
6.1. Las panregiones	55
6.2. Mahan y el poder marítimo	57
6.3. Mackinder y el área pivote	57
6.4. Fairgrieve y la zona de presión	60
6.5. Spykman y el Rimland	60

6.6. Seversky y el poder aéreo 61
6.7. Cohen y el equilibrio geopolítico 62
6.8. Ropivia y el imperialismo tropical 65
6.9. Visiones geopolíticas para el siglo XXI 65
7. El desarrollo de la geografía política 70
8. Algunos aportes metodológicos en geografía política 76
8.1. Los enfoques histórico-morfológico y funcional 76
8.2. La circulación y la iconografía 77
8.3. La teoría del campo unificado 78
8.4. Los enfoques en geografía electoral 79
9. El renacer de la geopolítica 80
10. Lo geográfico-político en América Latina 82

Capítulo V.- El análisis geográfico de los fenómenos políticos: Una estructura de análisis 93
1. Nivel mundial 98
1.1. La organización espacial política mundial (Orden Mundial) 98
1.2. La teoría del equilibrio geopolítico dinámico 101
1.3. La relación de dominación centro-periferia 105
1.4. La obtención de regiones geopolíticas 109
2. Nivel panregional 117
2.1. La vigencia de la panregión 117
3. Nivel continental 119
3.1. La geopolítica de un continente 119
4. Nivel regional 121
4.1. Recursos naturales y conflictos regionales 121
4.2. La integración regional 127
5. Nivel biestatal 133
5.1. El conflicto entre dos Estados 133
6. Nivel estatal 137
6.1. De la idea política al espacio político 137
6.2. La esfera de influencia de un Estado 140
7. Nivel subestatal 144
7.1. Gestión territorial, territorialidad y espacio transnacional 144
7.2. Los conflictos bélicos locales 147
8. La ecología política: Un fenómeno de multinivel 151

Conclusiones 155

Bibliografía 157

Indice de Figuras

	Página
Figura 1.- Esquema de la propuesta	7
Figura 2.- Los continentes de la Tierra	16
Figura 3.- El mundo visto desde la Antártida	17
Figura 4.- Los océanos de la Tierra	18
Figura 5.- Bahías, estrechos, golfos, istmos y penínsulas	20
Figura 6.- Reservas probadas de petróleo - 1990	23
Figura 7.- Población mundial - 1999	25
Figura 8.- Esquema de la organización espacial	26
Figura 9.- Las panregiones según Haushofer	56
Figura 10.- El mundo según Mackinder	59
Figura 11.- La ecuación del poder según Seversky	63
Figura 12.- La división del mundo según Cohen	64
Figura 13.- La horizontalidad del sistema internacional según Ropivia	66
Figura 14.- Cinturones del desarrollo según Ropivia	67
Figura 15.- Las grandes metrópolis del Hemisferio Sur	68
Figura 16.- Una visión austrocéntrica del mundo en el siglo XXI	69
Figura 17.- El mundo multipolar en el siglo XXI	71
Figura 18.- Zonas geoeconómicas de coprosperidad	72
Figura 19.- Europa antes de la Primera Guerra Mundial	74
Figura 20.- Europa después de la Primera Guerra Mundial	75
Figura 21.- La Atlantártida	86
Figura 22.- Teoría de la Confrontación (Defrontação)	87
Figura 23.- Integración de la Amazonia Brasileña	88
Figura 24.- Esquema de la organización espacial política	95
Figura 25.- Niveles de análisis geográfico de los fenómenos políticos	97
Figura 26.- Jerarquización del espacio político mundial	103
Figura 27.- Regionalización del sistema-mundo según Snyder and Kick	107
Figura 28.- Regionalización del sistema-mundo según Nemeth and Smith	108
Figura 29.- Agrupamientos basados en la membrecía a las OIG - 1950	113
Figura 30.- Agrupamientos basados en la membrecía a las OIG - 1960	114
Figura 31.- Agrupamientos basados en la membrecía a las OIG - 1970	115
Figura 32.- Agrupamientos basados en la membrecía a las OIG - 1980	116
Figura 33.- Precipitación media anual en el Medio Oriente	123
Figura 34.- Esquema de análisis geográfico-político	124
Figura 35.- Subregiones de la Cuenca del Caribe	132
Figura 36.- Escenario del conflicto Irán-Irak	136
Figura 37.- Area de influencia de Estados Unidos - 1963-1968	142
Figura 38.- Area de influencia de la Unión Soviética - 1963-1968	143
Figura 39.- Proceso de gestión territorial en la Amazonia Brasileña	146

Indice de Cuadros

	Página
Cuadro 1.- Los continentes de la Tierra	15
Cuadro 2.- Algunas de las islas más importantes	15
Cuadro 3.- Los océanos de la Tierra	17
Cuadro 4.- Algunos de los principales mares de la Tierra	17
Cuadro 5.- Algunos ríos y lagos del mundo	19
Cuadro 6.- Los diferentes tipos de clima	22
Cuadro 7.- Dimensiones de la concepción política	33
Cuadro 8.- Número y proporciones de OIG por categoría, 1950-1980	111
Cuadro 9.- Población de los países del Medio Oriente involucrados en conflictos por el agua - 1996	126
Cuadro 10.- Miembros de la Asociación de Estados del Caribe (1995)	130

El Análisis Geográfico de los Fenómenos Políticos: Una Propuesta Metodológica

Abstract

Este trabajo contiene una propuesta metodológica para la realización del análisis geográfico de los fenómenos políticos. Para ello se parte de la necesidad de buscar una estrecha vinculación entre los especialistas de los dos campos de conocimiento que aparecen involucrados en dicho análisis: la geografía y la ciencia política. El geógrafo debe procurar comprender los aspectos más importantes de la ciencia política y el politólogo debe hacer lo mismo con la geografía.

El análisis geográfico, como su nombre lo indica, se realiza desde la óptica de la geografía. Esta ciencia corológica se encarga de estudiar los fenómenos en el espacio, tomando en cuenta su localización, causas y relación con otros fenómenos. El espacio es aquello donde se mueven y existen la cosas. El espacio tiene unas determinadas dimensiones y es finito. El mismo es resultado de la geografización de un conjunto de variables y está conformado por cinco elementos: los hombres, el medio ecológico, las instituciones, las firmas y la infraestructura. El espacio forma parte de la sociedad así como la sociedad forma parte del espacio. El estudio del espacio revela una específica organización espacial (un orden de los elementos) en función de las variables que se utilicen. De igual forma, el espacio geográfico tiene una estructura jerárquica, en la cual los elementos de un nivel conforman un todo que es un elemento de un nivel superior.

Los fenómenos políticos son un producto social y es la realidad observable de la dominación, como resultado de las relaciones de fuerza y relaciones de desigualdad entre grupos humanos. Toda actividad humana, al ser estudiada, puede conducir a la manifestación de la dominación, es decir, a la observación de la forma como unos grupos humanos ejercen el poder sobre otros. El Estado, como producto social, es el fenómeno político por excelencia. A partir de él se pueden estudiar otros fenómenos políticos como el sistema de Estados, el comportamiento electoral o la relación entre religión y política.

La revisión del pensamiento geográfico-político revela que desde la antigüedad griega ha habido preocupación por la relación existente entre la geografía y la política. Con el desarrollo de la geografía a partir del siglo XVIII y, con mayor énfasis a finales del siglo XIX y comienzos del XX, lo geográfico-político recibió un fuerte impulso a través de los aportes de Federico Ratzel, Rudolf Kjéllen y Karl Haushofer, entre otros. De igual forma, estos estudios interdisciplinarios han adquirido durante los últimos treinta años un acelerado desarrollo que es posible apreciar a través de la publicación de innumerables estudios recogidos en libros y revistas especializadas.

A partir de múltiples aportes teórico-metodológicos es posible establecer una estructura espacial para el análisis geográfico de los fenómenos políticos.Dicha estructura se fundamenta en la combinación de los conceptos de espacio, sociedad, fenómeno político, organización espacial y globalización. Los fenómenos políticos se pueden estudiar entonces en los siguientes niveles espaciales: mundial, panregional, continental, regional, biestatal, estatal y subestatal. Lo que ocurre en determinado nivel espacial puede tener implicaciones en niveles inferiores o superiores, cercanos o distantes. En cada nivel es posible revelar una organización espacial política (una organización espacial de la dominación).

Introducción

Este trabajo presenta una propuesta metodológica para realizar el análisis geográfico de los fenómenos políticos. Es decir, es una propuesta que busca definir un camino (**odos**) por donde transitar para la consecución de una meta (**metá**), un "... camino a seguir mediante una serie de operaciones , reglas y procedimientos fijados de manera voluntaria y reflexiva, para alcanzar un determinado fin que puede ser material o conceptual" (Ander-Egg, 1982, p. 41).

En este caso la propuesta metodológica tiene un fin conceptual, relacionado con la posibilidad de entender los fenómenos políticos desde la óptica de la geografía. Para ello la propuesta se elabora a partir de la vinculación entre dos disciplinas científicas: la geografía y la ciencia política. Se asume que esa vinculación no se da por sí sola, sino que deben ser los especialistas de ambas disciplinas los que deben buscarla. Por eso es menester que cada uno de los especialistas de las dos disciplinas en cuestión entiendan los aspectos más importantes de la otra disciplina. Es decir, que los geógrafos entiendan de qué manera se manifiesta un fenómeno político y que los politólogos entiendan en qué consiste el análisis geográfico. Al respecto, Jones (1954) ya había argumentado que el geógrafo debía dejar de aproximarse a la ciencia política sólo por los periódicos y que los científicos políticos debían abandonar la idea de que la geografía es tan sólo un conjunto de factores físicos en el espacio, y que, por el contrario, se debía ir hacia un "continuum" desde la ciencia política a la geografía política, en una especie de interdisciplinaridad, manteniendo cada una su especificidad, pero en un campo teórico crecientemente unificado. De igual forma Kristof (1960, p. 31) señaló que "... el problema de la coexistencia necesaria de los conceptos geográficos y políticos y el conocimiento en geopolítica y en geografía política, plantea la cuestión de la educación geográfica entre los científicos políticos y la educación política entre los geógrafos".

También, en 1897, en el Prefacio de la primera edición de su *Geografía Política*, Ratzel planteó algo similar, al escribir: "Pero si la geografía no necesita de otro método que el geográfico, este último debe entrar, por decirlo así, en la sangre del observador de fenómenos político-geográficos, de tal

manera que llegue a ser en él un hábito de pensar en términos de espacio..." (Ratzel, citado por Gómez, 1995a, p. 58). Ese hábito al cual se refiere Ratzel tiene que ver con el "sentido geográfico" de los fenómenos políticos. Es el saber pensar el espacio, o sea, "... la familiarización de cada individuo con un repertorio conceptual que permite articular en función de diversas prácticas las múltiples representaciones espaciales que conviene diferenciar, sean cuales fueren su configuración y su escala, a fin de disponer de un instrumento de acción y de reflexión" (Lacoste, 1977, p. 36).

Detrás de este trabajo hay varias motivaciones. La primera es de orden personal y tiene que ver con el hecho que el autor es geógrafo y opta al título de Magister en Ciencias Políticas, por lo cual, lo más lógico es que como ejercicio intelectual, se haga el esfuerzo de tratar de vincular las dos disciplinas entre las cuales queda inscrita su formación. La segunda se desprende del hecho que, en un corto tiempo, se pueda concretar en un documento escrito los aspectos más importantes que sobre el tema han sido desarrollados en la bibliografía a la cual se ha tenido acceso, los cuales pueden ser posteriormente profundizados en trabajos similares que en el futuro se puedan elaborar. La tercera y última se relaciona con el poco desarrollo que el tema de la propuesta ha tenido en el ámbito académico donde se inscribe la misma, por lo cual se considera que el trabajo en sí busca contribuir con ese desarrollo incipiente.

La tesis está conformada por cinco capítulos. En el primero de ellos se presentan los detalles del tipo de investigación que se realizó y algunas aclaratorias respecto a la propuesta metodológica que se desarrolla en los subsiguientes capítulos. Los otros cuatro capítulos recogen los resultados correspondientes a los objetivos específicos que se plantearon en el proyecto de investigación. Cada capítulo tiene una vocación didáctica y un propósito específico, al igual que cada uno de los puntos de cada capítulo.

Capítulo I.- Marco General

1. La investigación

1.1. Tipo de investigación

La investigación realizada es de tipo exploratoria-descriptiva, con un diseño bibliográfico, a través de la cual se ha procurado sistematizar los aportes más importantes hasta ahora realizados en el campo del pensamiento geográfico-político. Para ello se hizo uso de la recopilación documental (Ander-Egg, 1982), a partir de la revisión de documentos escritos (libros y revistas especializadas) relacionados con el tema en estudio. Los estudios más recientes que se revisaron datan del año 1996.

1.2. Justificación

La investigación realizada se justifica precisamente por lo significativo de la bibliografía consultada a la cual se pudo tener acceso, particularmente la relacionada con la geografía política, la cual en su mayoría se encuentra en idiomas diferentes al español. La bibliografía revisada fue posteriormente sistematizada y permitió concretar la propuesta metodológica que inicialmente había sido concebida. Además, los resultados obtenidos —está en el ánimo del investigador— buscan contribuir a la discusión y diálogo entre los miembros de las escuelas de geografía y ciencia política en Venezuela, a fin de que se forje una mayor cooperación e intercambio entre ambas ramas del conocimiento. Este trabajo, por lo tanto, puede ser considerado como básico y necesario, el cual complementa los que ya se han iniciado y a partir del cual se pueden hacer estudios más profundos y detallados.

1.3. Objetivos

Los objetivos de investigación planteados en el proyecto original son:

1.3.1. Objetivo general

Revisar y analizar los aportes realizados por diversos autores en el campo del pensamiento geográfico-político, a fin de lograr una sistematización a través de una propuesta metodológica.

1.3.2. Objetivos específicos

a. Exponer los aspectos teóricos y metodológicos más importantes a la hora de la realización de un análisis de los diversos fenómenos desde el punto de vista geográfico.

b. Precisar y definir los fenómenos que, desde un punto de vista científico, son considerados como políticos.

c. Describir la evolución del pensamiento geográfico-político a través de los años.

d. Explicar el procedimiento a seguir para la realización del análisis geográfico de los fenómenos políticos.

2. La propuesta

La propuesta, que con vocación didáctica se desarrolla a lo largo de los subsiguientes capítulos, está basada en los resultados obtenidos para los objetivos de investigación planteados. Cada objetivo logrado da lugar a un capítulo de la propuesta como un todo (ver Figura 1).

En el Capítulo II, el cual en teoría está dirigido a los politólogos, se exponen los aspectos más importantes del análisis geográfico y se busca que se entienda el punto de vista de la geografía como ciencia corológica y la dimensión espacial de los fenómenos. En el Capítulo III, el cual se asume que está dirigido a los geógrafos, se desarrollan algunos aspectos relacionados con los fenómenos políticos y se determinan sus características, es decir, se trata de saber de qué manera se manifiesta un hecho político. Luego, en el Capítulo IV, el cual está dirigido tanto a geógrafos como a politólogos, se hace una revisión

de la evolución del pensamiento geográfico-político, desde sus orígenes hasta los aportes contemporáneos, se mencionan las obras y se comentan los conceptos y las teorías más importantes que se han logrado desarrollar. Finalmente, en el Capítulo V se muestra una estructura de análisis de lo que propiamente sería el análisis geográfico de los fenómenos políticos —el cual se puede hacer a partir de la contribución de geógrafos y politólogos—, a través de la presentación de algunos ejemplos desarrollados por diferentes autores.

Algunos aspectos importantes del contenido de la propuesta que deben ser aclarados son los siguientes:

1. La estructura de análisis presentada en el Capítulo V está basada en la ocurrencia de los fenómenos políticos en diferentes niveles espaciales. Para ello se definen los siguientes niveles: a. mundial: que abarca todo el planeta Tierra; b. panregional: que cubre una de las panregiones definidas por el geopolítico alemán Karl Haushofer, una de las cuales abarca dos continentes, como es el caso de Euráfrica (ver el punto 6.1. del Capítulo IV); c. continental: que abarca el espacio de un continente; d. regional: que involucra una porción importante de un continente, en la que se incluye el territorio de varios Estados; e. biestatal: que abarca el territorio de dos Estados; f. estatal: que implica el territorio de un Estado; g. subestatal: en el que se estudia un fenómeno político con el alcance espacial de una porción del territorio de un Estado.

2. Dicha estructura responde a una idea desarrollada a partir de otras ideas formuladas en los capítulos II y III, en la cual se combinan las nociones de espacio, sociedad, fenómeno político y organización espacial y se incorpora el concepto de globalización.

3. Como parte del contenido de la propuesta están numerosos cuadros, mapas y esquemas, que pueden ayudar a hacer más comprensibles los diferentes aspectos expuestos. En el caso de los mapas también se busca una mayor familiarización con este instrumento de representación de los fenómenos espaciales, algunos de los cuales son muy novedosos, por lo cual se recomienda su observación cuidadosa. Algunos mapas fueron reproducidos en la forma original, tal como aparecen en la fuente bibliográfica consultada.

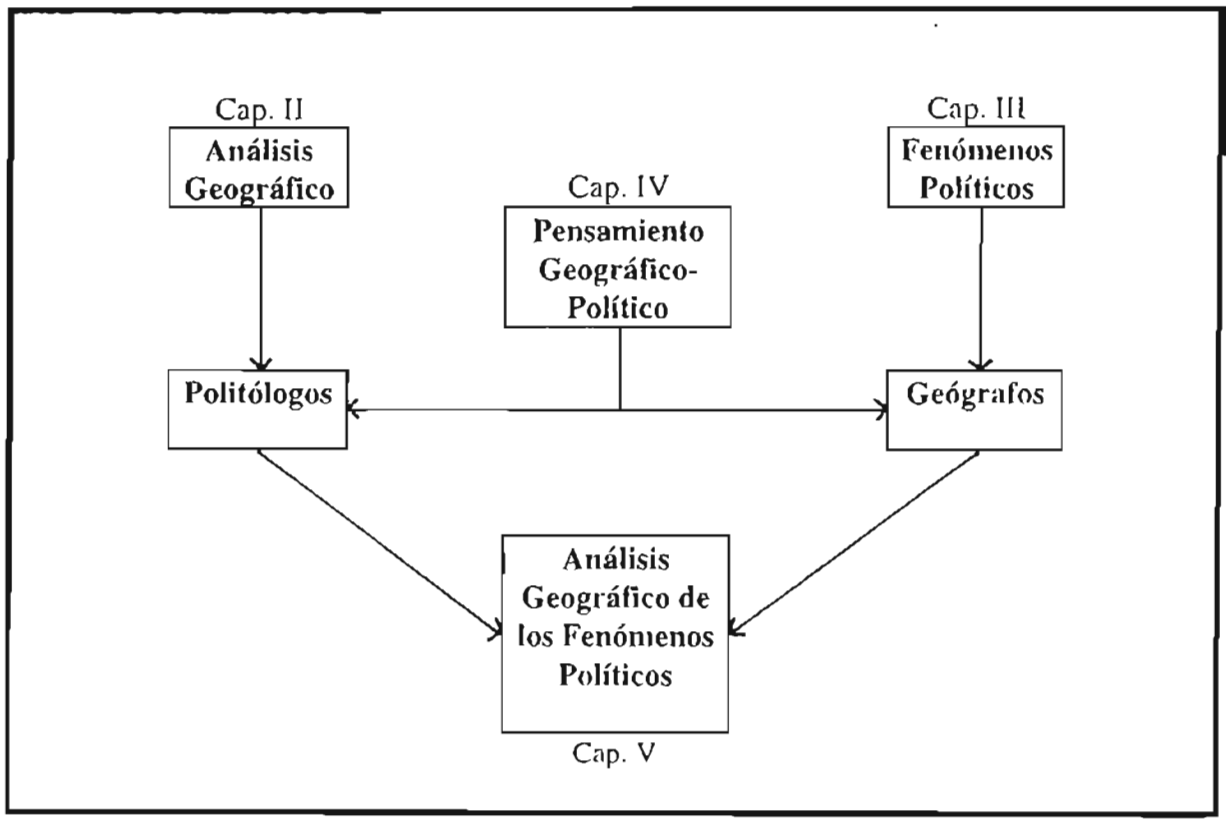
4. En vista que el análisis de los fenómenos políticos se hace a partir del nivel mundial, la explicación del espacio geográfico en el Capítulo II también se hace desde una perspectiva mundial. De lo que se trata es de introducir de

manera intencional una visión que abarque todo el planeta Tierra.

5. En el Capítulo III, el énfasis en la explicación de los fenómenos políticos se ha puesto en la importancia que tiene saber cuándo es que se está en presencia de uno de ellos. Para ello se explican sólo algunos fenómenos políticos.

6. La revisión del pensamiento geográfico-político hizo posible la selección de algunos ejemplos que permitieron luego definir la estructura de análisis presentada en el Capítulo V, los cuales en sí son una muestra representativa de la evolución de ese pensamiento en los últimos años.

Figura 1.- Esquema de la propuesta



Diseño: Alfredo Portillo

Capítulo II.- El análisis geográfico

Si en el Capítulo V de este trabajo se habla del análisis geográfico de los fenómenos políticos, lo más lógico entonces es que se parta por entender primero, por separado, en qué consiste este tipo de análisis. Por eso, el politólogo, para que pueda intercambiar ideas con el geógrafo, debe entender los aspectos más importantes del análisis geográfico o, en otras palabras, la óptica de la geografía.

El análisis, de la forma más sencilla, se puede entender como un método que consiste en dividir en partes un todo y examinar cada una de ellas de manera separada, estudiando sus interacciones, para luego llegar a una síntesis. Si se habla de análisis geográfico, se estaría hablando de un tipo de análisis que se realiza desde la perspectiva de la geografía. El resultado del análisis geográfico es la revelación de un tipo de organización espacial, es decir, la forma como se presentan los elementos de un espacio geográfico y la dinámica y los procesos que los influyen. Pero, para mejor entender este punto, es necesario pasar a definir y explicar lo que es la geografía.

1. Definiendo la geografía

Esta ciencia puede ser definida como el estudio de los fenómenos en el espacio tomando en cuenta su localización, causas y relación con otros fenómenos. Es decir, es una ciencia corológica, entendiendo que corología es el estudio descriptivo de una distribución y cora es una unidad espacial que cubre un área definida (Dollfus, 1978). También de la geografía se dice que es una ciencia método. Al respecto Hettner (*Geographische Forschung und Bildung*, 1895, p. 7 ; Citado por Hartshorne, 1958, p. 97) escribió lo siguiente : "Si comparamos las diferentes ciencias encontraremos que mientras en muchas de ellas la unidad yace en los objetos de estudio, en otras yace en el método de estudio. La geografía pertenece a este último grupo. Así como la historia y la geología histórica consideran el desarrollo de la raza humana o de la Tierra en términos de tiempo, la geografía procede desde el punto de vista de las variaciones espaciales". Es decir, la geografía busca, por ejemplo, conocer en qué se diferencia la población o el relieve de determinados lugares, a fin de establecer comparaciones.

La geografía a su vez puede ser dividida en geografía sistemática y geografía regional. En la primera se estudia la ocurrencia de un fenómeno específico en el espacio, sea de carácter natural o social. De ahí que se pueda hablar de geografía de la población, geografía económica, geografía política, geografía de los climas, geografía del relieve, etc. Es lo que Hartshorne (1958, p. 108) llama el "... examen sistemático de ciertas categorías de relaciones en el mundo o en alguna parte de él...". Por su parte, en la geografía regional se estudia el mayor número de fenómenos interrelacionados en un área específica a fin de llegar a caracterizarla y diferenciarla de otras.

De la geografía el francés Lacoste (1977, p. 19) dijo lo siguiente: "De todas las disciplinas enseñadas en la escuela, en el instituto, la geografía es la única que [aparece] como un saber sin aplicación práctica, al margen del sistema de enseñanza". El mismo Lacoste se encargó de quitarle el velo a la geografía al afirmar que esta disciplina era algo más que ese inofensivo conocimiento de las escuelas y de las enciclopedias y que, por el contrario, sus investigaciones y conclusiones al final eran utilizadas por los Estados-Mayores de los ejércitos. Recordaba que la geografía era un saber estratégico y que, por ejemplo, Augusto Pinochet también era geógrafo.

2. El espacio geográfico

Por otra parte, si la geografía se presenta como la ciencia del espacio, es importante precisar lo que se entiende por tal. Espacio, de la manera más sencilla, es: "Aquello en lo cual existen y se mueven todos los objetos" (Oxford Dictionary, 1974, p. 841).

El espacio puede ser todo el planeta Tierra o una porción de ella. Es decir, el ámbito de estudio de la geografía tiene unos límites y unas dimensiones. También es posible referirse al espacio como la biosfera, dividida en geosfera, hidrosfera y atmósfera. Sobre la biosfera actúa el hombre organizado en sociedad y la modifica, a partir de la cual produce la tecnosfera, o esfera de lo material (Ward y Dubos, 1972). Joly (1979, p. 37) agrega lo siguiente : "El espacio geográfico encubre también, más allá de las formas materiales y de los objetos reales directamente visibles, multitud de relaciones invisibles y de conceptos de orden físico, biológico, histórico, social,

económico, psicológico, técnico, político, etc.... El espacio geográfico se presenta a la vez bajo dos aspectos : uno empírico y subjetivo, en cuanto es primeramente aprehendido mediante una operación sensorial, y otro objetivo y científico, en cuanto es medible y explicable racionalmente".

Santos (1985, p. 1), al referirse a la esencia del espacio, ofrece un punto de vista esclarecedor, al decir : "La economía está en el espacio, así como el espacio está en la economía. Lo mismo se da con lo político-institucional y con lo cultural-ideológico. Eso quiere decir que la esencia del espacio es social. En ese caso, el espacio no está formado apenas por las cosas, los objetos geográficos, naturales y artificiales, cuyo conjunto nos da la naturaleza. El espacio es todo eso más la sociedad : cada fracción de la naturaleza abriga una fracción de la sociedad actual". Eso lo reafirma Cháves (1992, p. 45) al argumentar : "La posibilidad de concebir un sistema socioespacial que se estructura, funciona y evoluciona sin ninguna relación con el medio sólo existe en el campo de la abstracción pura e implica caer en la contradicción de colocar fuera de una ubicación real en el espacio a una ciencia corológica (de lugares) como es la geografía".

Otra idea interesante expuesta por Santos (1985) es la que considera que el espacio es el resultado de la geografización de un conjunto de variables, de su interacción localizada y no de los efectos de una variable aislada. Aquí es importante rescatar la acción de geografizar, como actitud racional de aprehensión de un conjunto de variables para producir espacio. Eso quiere decir que las variables son hechos naturales y sociales que luego el hombre científicamente las transforma en espacio. Por lo tanto, al hablar de una porción del espacio donde se ubica una industria que surte de bienes y de empleos a la población circunvecina y que a la vez contamina un río cercano, es sólo el resultado de definir su localización, determinar las causas de esa localización y explicar las interrelaciones que existen entre las variables industria, población, bienes, contaminación y aguas del río.

El espacio está conformado por elementos, cada uno de ellos con una dimensión espacial y con una estructura interna determinada. Harvey (*Explanation in Geography*, 1969 ; Citado por Santos, 1985, p. 6) define a un elemento como : "La unidad básica de un sistema en términos primitivos, que de un punto de vista matemático no necesita definición, de la misma forma que la concepción del punto en geometría". En tanto que Littré (Citado por Dollfus, 1978, p. 34) define la estructura como "una manera de ordenación que es

propia de los cuerpos organizados y gracias a la cual estos están compuestos de partes elementales múltiples y diversas por su naturaleza".

Los elementos del espacio son : los hombres, las firmas, las instituciones, el llamado medio ecológico y las infraestructuras. Estos elementos interactúan y participan de la vida del espacio como un todo. Cada elemento tiene su función. Así, se tiene que la demanda de cada individuo como miembro de la sociedad total es respondida en parte por las firmas y en parte por las instituciones. Las firmas tienen como función esencial la producción de bienes y servicios e ideas. Las instituciones por su parte producen normas, órdenes y legitimaciones. El medio ecológico es el conjunto de complejos territoriales que constituyen la base física del trabajo humano. Las infraestructuras son el trabajo humano materializado y geografizado en la forma de casas, plantaciones, caminos, etc. (Santos, 1985).

Ese espacio, del que se viene hablando, para ser analizado, debe ser dividido. Es decir, cada porción del espacio es objeto de innumerables divisiones, en función de lo que se pretenda conocer del mismo. En el siguiente punto se explica este aspecto.

3. La división del espacio geográfico

La división del espacio da lugar a la definición de unidades, las cuales no tienen que ser necesariamente fisionómicas, sino que pueden ser unidades funcionales, partiendo del conocimiento de los sistemas que permiten el ejercicio de las funciones (Dollfus, 1978). Es decir, más que los rasgos que se presentan en un espacio, lo importante es la consideración de las funciones que sus elementos cumplen.

Las unidades, una vez definidas, son objeto de una clasificación según la escala, lo cual implica cierto nivel de detalle. La escala, para recordar, es la razón constante que existe entre las distancias lineales medidas sobre el mapa y las distancias lineales correspondientes medidas sobre el terreno. Una escala 1 :10.000 significa que 1 cm o m en el mapa equivale a 10.000 cm o m en el espacio real. Es importante lo de la escala porque de ella va a depender la posibilidad de que un fenómeno sea representado de manera adecuada sobre un mapa, entendiendo que un mapa es un instrumento de análisis y un marco que permite la presentación localizada y esquemática de los resultados (Dollfus,

1978). Por eso tiene mucho sentido la siguiente expresión de Hartshorne (*What is Political Geography?*; En: Jackson, 1964, p. 59): "... es apropiado que los geógrafos comiencen, no con una definición, sino con un mapa". Sobre un mapa se representa el espacio geográfico por medio de la escala, de los sistemas de proyección y del adecuado uso de la simbología cartográfica.

Para utilizar a Dollfus (1978, pp. 43-46) y a Joly (1979, pp. 46-47) a continuación se presenta un esquema de clasificación de las divisiones del espacio :

Geotopo : En escala 1 : 1.000, puede ser un conjunto de rocas, microclimas, casas, inmuebles.

Geofacies : En escala 1 : 5.000 a 1 : 25.000, son fisionómicamente homogéneas. Pueden ser explotaciones agrícolas, una manzana de edificios, clima estacional.

Geosistema : Unidad funcional conformada por las geofacies dinámicamente relacionadas unas con otras. Puede ser un valle, un distrito de una gran ciudad, una colectividad rural. Se da en escala 1 : 20.000 a 1 : 50.000.

Comarca : Se ubica por encima del geosistema y por debajo de la región. Abarca entre varias docenas y varios centenares de Km2. Se da en escala 1 : 50.000 a 1 :200.000.

Región : En escala 1 : 200.000 a 1 : 500.000. Es una unidad geográfica organizada debido a la disposición natural, la historia, el paisaje o una red urbana cuya superficie ocupa de 5.000 a 50.000 Km^2.

Provincia : Reúne un grupo de regiones a los que une un elemento particular, cuyo cometido es determinante. Se da en escala 1 : 500.000 a 1 : 1.000.000.

Dominio : Es un conjunto cuya superficie varía entre 500.000 y varios millones de Km^2. Se da en escala 1 : 1.000.000 a 1 : 5.000.000.

1978). Por eso tiene mucho sentido la siguiente expresión de Hartshorne (*What is Political Geography?*; En: Jackson, 1964, p. 59): "... es apropiado que los geógrafos comiencen, no con una definición, sino con un mapa". Sobre un mapa se representa el espacio geográfico por medio de la escala, de los sistemas de proyección y del adecuado uso de la simbología cartográfica.

Para utilizar a Dollfus (1978, pp. 43-46) y a Joly (1979, pp. 46-47) a continuación se presenta un esquema de clasificación de las divisiones del espacio :

Geotopo : En escala 1 : 1.000, puede ser un conjunto de rocas, microclimas, casas, inmuebles.

Geofacies : En escala 1 : 5.000 a 1 : 25.000, son fisionómicamente homogéneas. Pueden ser explotaciones agrícolas, una manzana de edificios, clima estacional.

Geosistema : Unidad funcional conformada por las geofacies dinámicamente relacionadas unas con otras. Puede ser un valle, un distrito de una gran ciudad, una colectividad rural. Se da en escala 1 : 20.000 a 1 : 50.000.

Comarca : Se ubica por encima del geosistema y por debajo de la región. Abarca entre varias docenas y varios centenares de Km2. Se da en escala 1 : 50.000 a 1 :200.000.

Región : En escala 1 : 200.000 a 1 : 500.000. Es una unidad geográfica organizada debido a la disposición natural, la historia, el paisaje o una red urbana cuya superficie ocupa de 5.000 a 50.000 Km2.

Provincia : Reúne un grupo de regiones a los que une un elemento particular, cuyo cometido es determinante. Se da en escala 1 : 500.000 a 1 : 1.000.000.

Dominio : Es un conjunto cuya superficie varía entre 500.000 y varios millones de Km2. Se da en escala 1 : 1.000.000 a 1 : 5.000.000.

Zona : En escala menor o igual a 1 : 10.000.000. Son unidades de primera magnitud cuya individualización tiene lugar a escala planetaria. Se trata de las unidades fundamentales cuyos límites determinan los principales rasgos del planeta Tierra y de las sociedades que la habitan. Abarca varios millones de Km2.

4. El paisaje

Ahora bien, el espacio geográfico revela una primera característica producto de la combinación de sus elementos que dan lugar a lo que se conoce como paisaje, es decir, el aspecto visible, directamente perceptible de aquel (Dollfus, 1978). El paisaje, que desde el punto de vista de las divisiones del espacio se ubica dentro de los geosistemas, no es más que la manifestación externa de realidades más profundas, constituidas por relaciones dialécticas entre los elementos, muchas de las cuales se escapan a la observación y han de ser obtenidas mediante encuestas, medidas sobre el terreno, o en laboratorio, o bien por investigación bibliográfica o estadística (Joly, 1979).

El paisaje revela formas, en tanto que la forma es el aspecto visible de una cosa, expresando también el arreglo ordenado de objetos, esto es, un patrón. La forma tiene una función o actividad condicionada por la estructura, implicando esta última la interrelación de todas las partes de un todo. Dicha actividad o función, cuando es contínua, da lugar a un proceso, en el cual están implícitos los conceptos de tiempo y cambio (Santos, 1985). Por ello, cuando se observa la vegetación de un lugar, ésta es la forma visible de ese espacio, pero esa vegetación que tiene una determinada estructura según el tipo de plantas que la conforman, cumple la función de evapotranspiración en el ciclo del agua, el cual es en sí un proceso.

5. La distribución del espacio geográfico

El espacio geográfico como un todo tiene unas dimensiones, las cuales a su vez determinan unos límites. Entre esos límites es que actúa el hombre en sociedad. Entre la atmósfera, la geosfera y la hidrosfera deviene la vida en el planeta Tierra. Por eso, es importante tener en cuenta "... que el espacio es

finito, que puede ser escaso, que puede ser caro, que puede estar contaminado" (Brabant et al.: En: Lacoste, 1977, p. 155).

La atmósfera es la capa gaseosa de la Tierra. Es transparente e impalpable. Los gases atmosféricos forman una mezcla que se conoce como aire. De manera sencilla se divide en troposfera (desde la superficie terrestre hasta unos 12 Km de altura), la estratosfera (con un espesor de 50 Km y separada de la troposfera por la tropopausa) y la ionosfera (de espesor variable). En la troposfera ocurren los fenómenos atmosféricos que dan lugar al clima y en ella se encuentran las 3/4 partes del aire, a partir de la mezcla de los gases de nitrógeno y oxigeno, en un 99%, y argón, anhidrido carbónico y otros gases. La estratosfera está compuesta por nitrógeno, oxígeno, helio, hidrógeno y ozono. El ozono constituye una capa ubicada entre los 25 y los 40 Km sobre la superficie terrestre, que funciona como un filtro y bloquea y absorve la radiación ultravioleta (UV-B) emitida por el sol.

La geosfera es la porción sólida de nuestro planeta. La parte externa de la misma se conoce como litosfera o corteza terrestre, la cual tiene forma irregular, dando lugar a los continentes, las islas y las cuencas oceánicas. Los continentes son masas terrestres que se elevan desde los océanos y están rodeadas por agua. Existen seis continentes cuyos nombres y extensión en Km2 aparecen en el **Cuadro 1 y Figuras 2 y 3.** Como se observa, al Norte del Ecuador hay una mayor concentración de tierras, en tanto que al Sur ocurre lo contrario. Prácticamente Europa, Asia y Africa conforman un solo bloque. El mundo, visto desde la Antártida, ofrece una perspectiva diferente al que normalmente estamos acostumbrados a ver.

Los continentes son complementados con las islas, las cuales son porciones pequeñas de la superficie terrestre que emergen por sobre el nivel del mar y se encuentran separadas de los continentes y dispersas en los océanos. Algunas de ellas aparecen mencionadas en el **Cuadro 2.**

La hidrosfera es la parte líquida de la Tierra. La misma está comprendida por los océanos, los mares, los lagos, los ríos y los depósitos subterráneos. Los océanos son las grandes masas de agua al borde de los cuales se encuentran los mares, separados de estos por la configuración de las costas y el relieve submarino. Los océanos son cuatro (Pacífico, Atlántico, Indico y Artico), mientras que los mares son más numerosos (**Cuadro 3 y 4 y Figura 4**).

Cuadro 1.- Los continentes de la Tierra

Nombre	Extensión en Km2	% Superficie Terrestre	Rango
Asia	44.020.000	29,7	1°
América	42.044.000	28,3	2°
Africa	30.271.000	20,4	3°
Antártida	13.209.000	8,9	4°
Europa	10.530.750	7,2	5°
Oceanía	8.500.000	5,5	6°

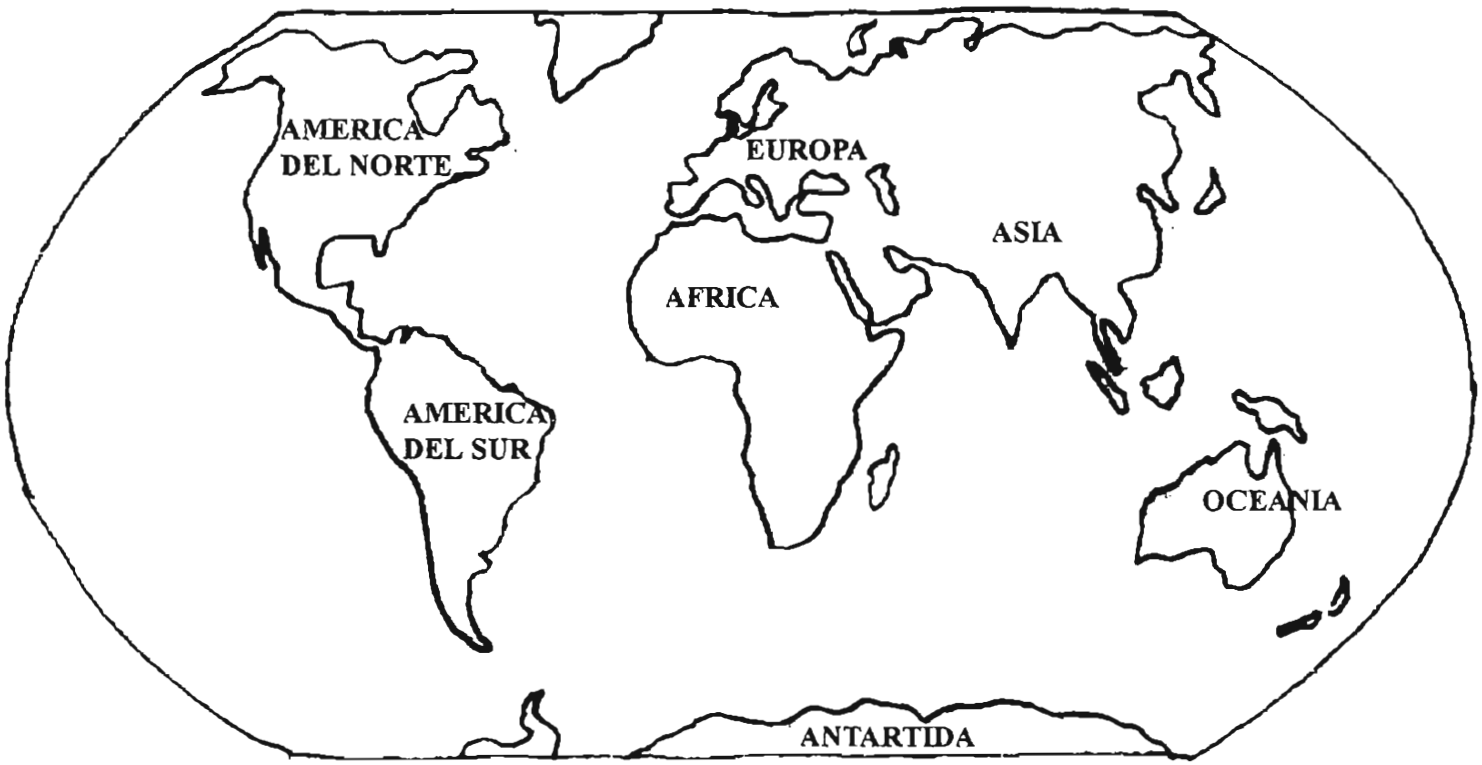
Fuente: Almanaque Mundial, 1993

Cuadro 2.- Algunas de las islas más importantes

Nombre	Extensión en Km2	País	Océano
Australia	7.618.517	Australia	Indico-Pacífico
Groenlandia	2.175.600	Dinamarca	Atlántico
Madagascar	592.150	Madagascar	Indico
Baffin	507.451	Canadá	Artico
Gran Bretaña	218.040	Reino Unido	Atlántico
Java	130.987	Indonesia	Pacífico
Mindanao	94.631	Filipinas	Pacífico
Sri Lanka	65.610	Sri Lanka	Indico
Nueva Caledonia	16.915	Francia	Pacífico
Wellington	7.750	Chile	Pacífico

Fuente: Almanaque Mundial, 1993

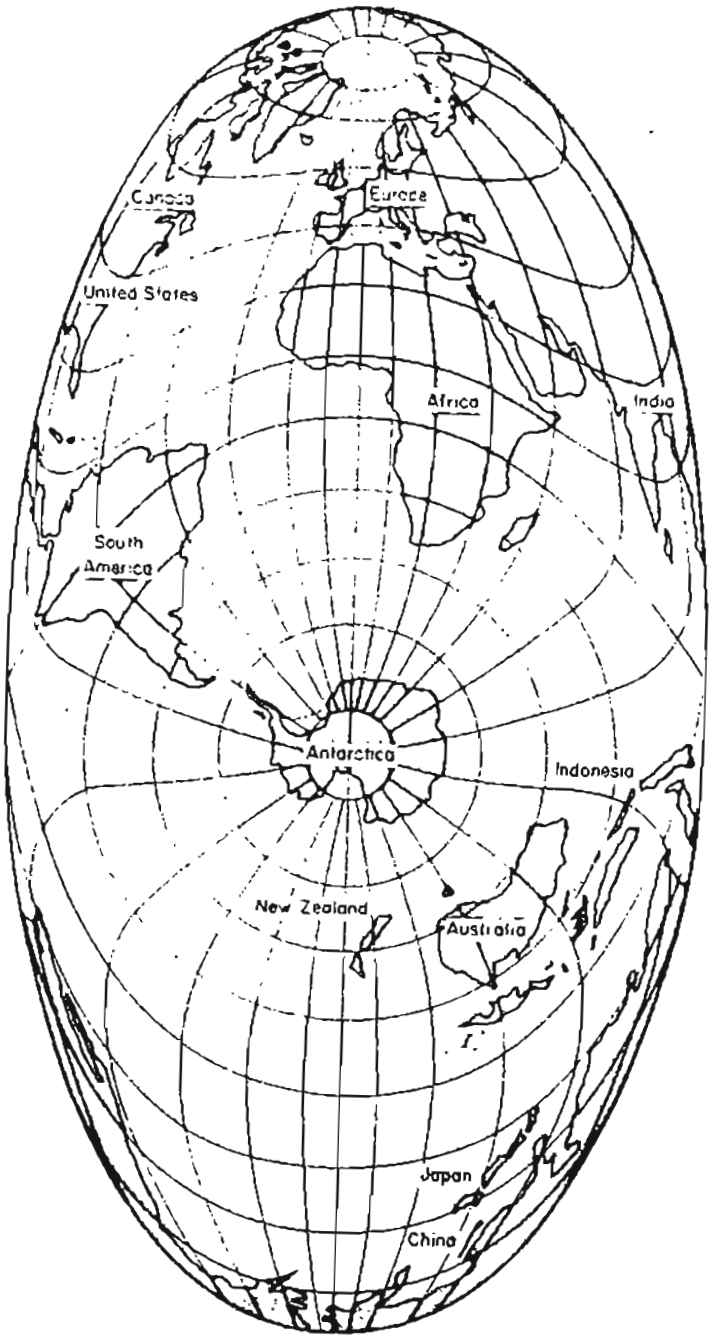
Figura 2.- Los continentes de la Tierra



Escala: 1: 220.000.000 en el Ecuador.

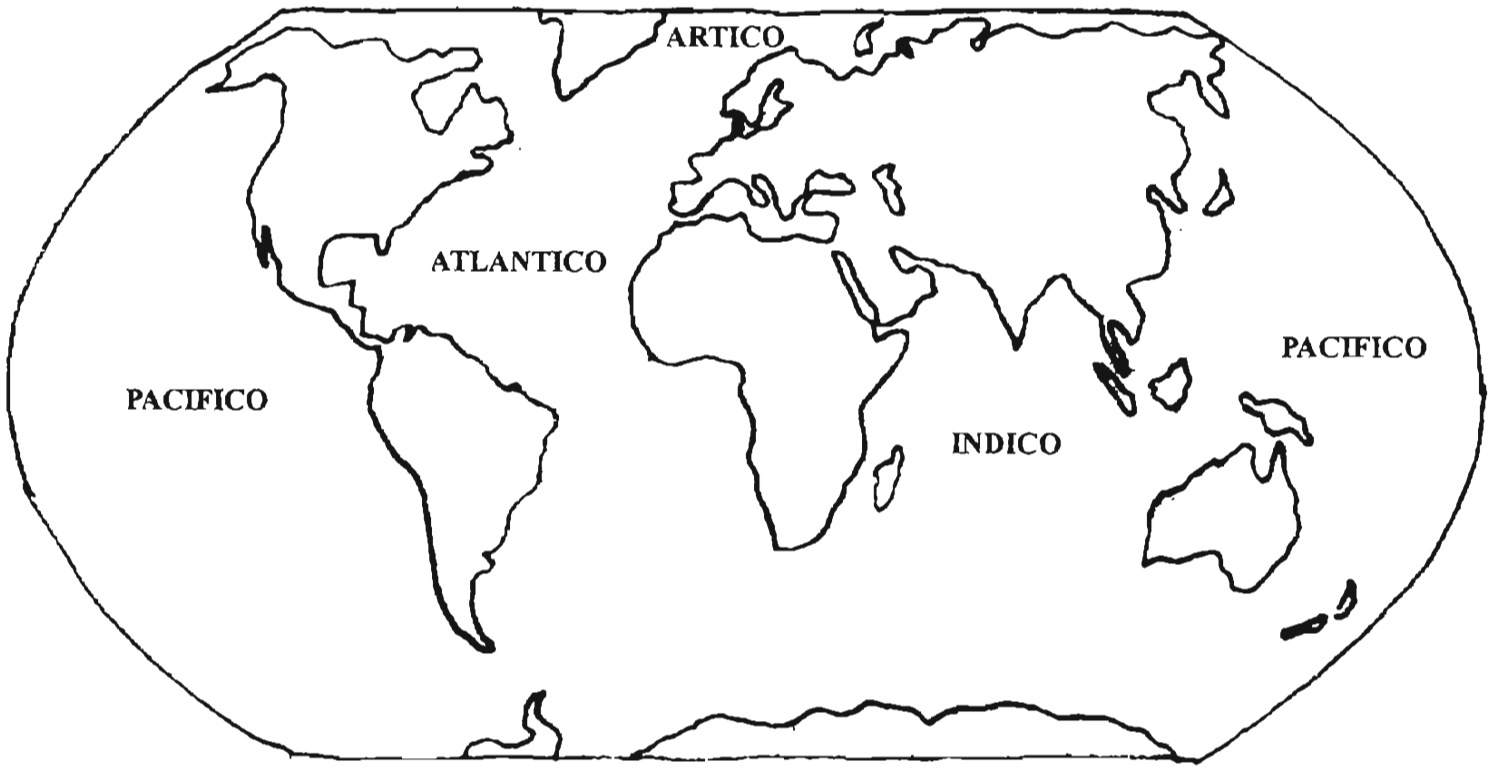
Proceso digital: Jabier Portillo

Figura 3.- El mundo visto desde la Antártida



Fuente: Applied Geography, Vol. 10, N° 4, 1990, pág. 249. Proceso digital: Jabier Portillo

Figura 4.- Los océanos de la Tierra



Escala: 1: 220.000.000 en el Ecuador.

Proceso digital: Jabier Portillo

Cuadro 3.- Los Océanos de la Tierra

Nombre	Extensión en Km2	Fosa más profunda en mts.
Pacífico	166.241.000	Fosa de las Marianas: 10.915
Atlántico	86.557.000	Fosa de Puerto Rico: 8.648
Indico	73.427.000	Fosa de Java: 7.125
Artico	9.485.000	Fosa de Eurasia: 5.122

Fuente: Almanaque Mundial, 1993

Cuadro 4.- Algunos de los principales mares de la Tierra

Nombre	Extensión en Km2	Profundidad máxima en mts.
Mar Arábigo	3.683.000	5.800
Mar Caribe	2.515.900	7.680
Mar Mediterráneo	2.510.000	5.020
Mar del Japón	1.012.900	4.230
Mar del Norte	580.000	237
Mar Rojo	453.000	2.600
Mar Báltico	420.000	463
Mar Blanco	90.000	330
Mar de Azov	38.000	140

Fuente: Almanaque Mundial, 1993

Los ríos son corrientes de agua que fluyen a lo largo de cauces, como afluentes de otros ríos o desembocan directamente en el mar. Los lagos son masas de agua que se depositan en las depresiones del relieve. Algunos de los ríos y lagos más importantes del mundo se mencionan en el **Cuadro 5**

Respecto al agua que existe en el planeta Tierra, es importante señalar lo siguiente: el 94% de la misma es salada (mares y océanos) y el 6% restante es dulce. De este 6% de agua dulce, el 27% se encuentra en los glaciares, el 72% es subterránea y sólo el 1% se encuentra en ríos y lagos. Sobre los océanos caen 41.000 Km3 de agua, de los cuales 27.000 retornan al mar, 5.000 lo hacen sobre áreas no habitadas y sólo 9.000 Km3 están disponibles para actividades humanas (Tolba, 1992).

A partir del límite entre los continentes y los océanos se dan algunos aspectos interesantes. En primer lugar las costas, las cuales, de acuerdo a su forma dan lugar a fenómenos del relieve costero como el golfo, la bahía, la península, el estrecho y el istmo (**Figura 5**). En segundo lugar, la plataforma continental, que es la porción del continente cubierta por las aguas del mar, la cual varía en su anchura en función de si el relieve que bordea las costas es de llanuras o de montañas. En tercer lugar, el fondo de los océanos, dividido en las grandes fosas oceánicas (**Cuadro 3**).

De esa forma se tiene una idea aproximada de cómo está distribuido el espacio geográfico desde una perspectiva mundial. Si se toma una porción de espacio menor, que puede ser un continente o una parte de éste, también es posible ver cómo está distribuido.

6. La ocurrencia de los fenómenos en el espacio

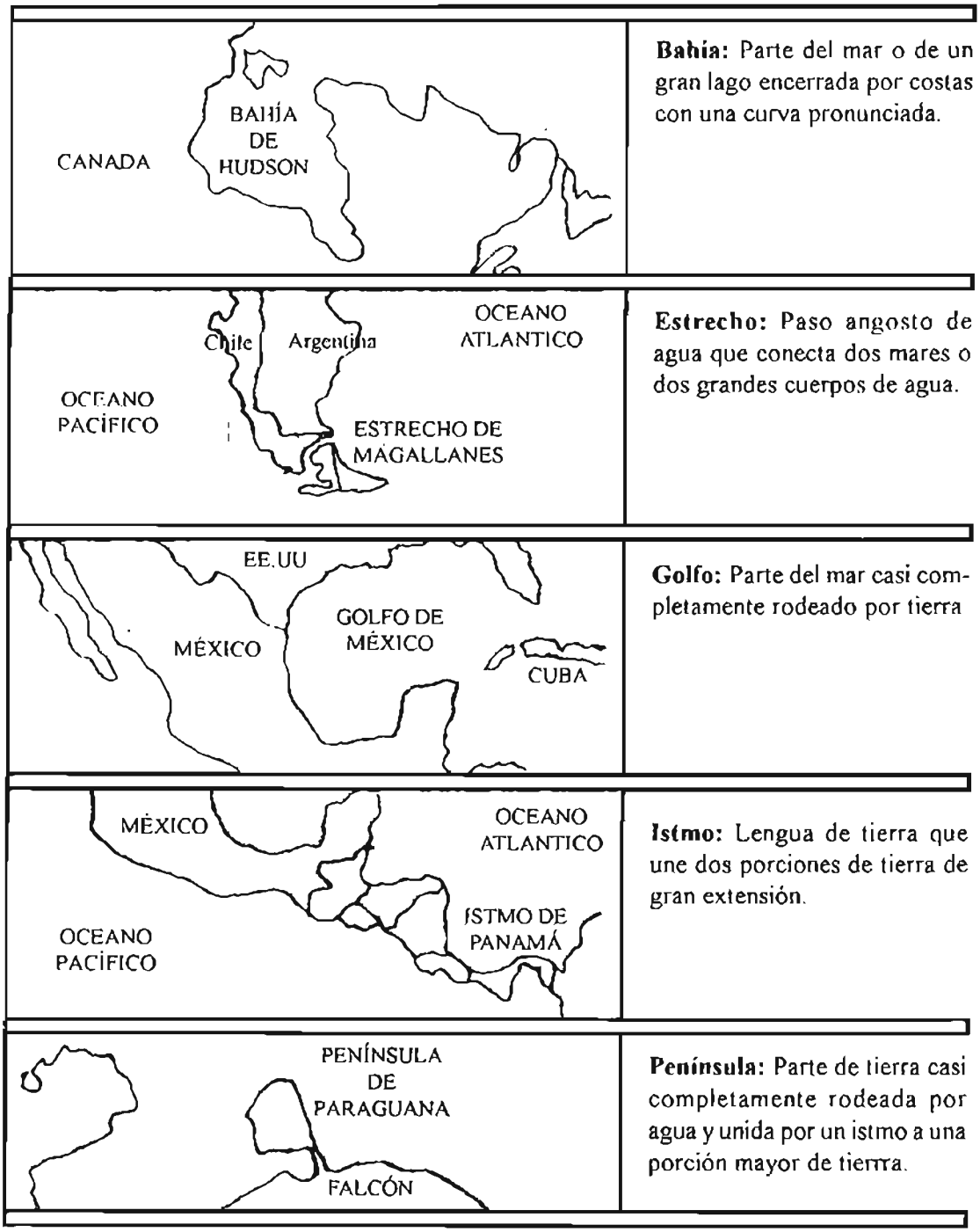
El escenario pintado en el punto anterior es la base donde ocurren multiplicidad de fenómenos que, en principio, para efectos didácticos, pueden ser clasificados como físicos y humanos, sin perder de vista que ambos interactúan y se modifican mutuamente. O, como lo aclara Santos (1985, p. 8), "... la naturaleza primaria, como sinónimo de "naturaleza natural", sólo existió hasta el momento inmediatamente anterior a aquel en que el hombre se transformó en hombre social a través de la producción social".

Cuadro 5.- Algunos ríos y lagos del mundo

Ríos			Lagos		
Nombre	**Longitud en Km**	**Continente**	**Nombre**	**Extensión en Km2**	**Continente**
Nilo	6.671	Africa	Mar Caspio	371.000	Asia
Amazonas	6.437	América del Sur	Victoria	69.500	Africa
Mississippi-Missouri	5.971	América del Norte	Michigan	57.800	América del Norte
Paraná-La Plata	4.500	América del Sur	Tanganyica	32.900	Africa
Volga	3.690	Europa	Ladoga	17.700	Europa
Eufrates	3.597	Asia	Chad	16.300	Africa
Orinoco	2.900	América del Sur	Maracaibo	12.780	América del Sur
Danubio	2.858	Europa	Eyre	9.200	Oceanía
Ganges	2.506	Asia	Titicaca	8.300	América del Sur
Darling	1.840	Oceanía	Nicaragua	7.125	América Central

Fuente: Almanaque Mundial, 1993; Marrero, 1965

Figura 5.- Bahías, estrechos, golfos, istmos y penínsulas.



Diseño: Alfredo Portillo Proceso digital: Jabier Portillo

Así, es posible hablar del clima, como el promedio de los estados del tiempo durante un período de unos 30 años, producto de la combinación de elementos constitutivos como la temperatura, precipitación, vientos, humedad y presión atmosférica, y de factores modificantes como la latitud, altura, masas de agua y centros industriales. El clima no se ve, como se puede ver un árbol o un río, pero sus características se ven reflejadas en el tipo de vegetación o en las actividades que el hombre realiza. Tampoco es fácil explicar la manera como el hombre modifica el clima, pero sí se puede hacer de una manera más directa con la forma como éste interviene la vegetación al talarla o quemarla. La modificación del clima se puede explicar, por ejemplo, investigando sobre la generación de gases que causan el efecto invernadero, lo cual provoca un aumento en la temperatura. Los principales tipos de clima se mencionan en el **Cuadro 6**.

La existencia de recursos naturales renovables y no renovables es otro de los fenómenos que ocurre en el espacio. Su distribución espacial varía no sólo por efectos de la naturaleza misma, sino también por la acción del hombre que hace posible acceder a ellos. El agua, por ejemplo, es un recurso cuya disponibilidad depende no sólo de la cantidad de lluvia que en un año pueda caer sobre una región, sino también de las condiciones del relieve, de la vegetación existente y de la pericia del hombre para utilizarla en sus actividades. Lo mismo ocurre con los recursos petroleros, los cuales pueden haberse formado y existir en las grandes cuencas sedimentarias, pero es a través de la acción del hombre con su tecnología que se hace posible detectarlos y utilizarlos. En la **Figura 6** se observa que las reservas probadas de petróleo tienen una acentuada desigualdad en la forma como se distribuyen en el mundo. El Oriente Medio posee una cantidad muy superior a las del resto de mundo.

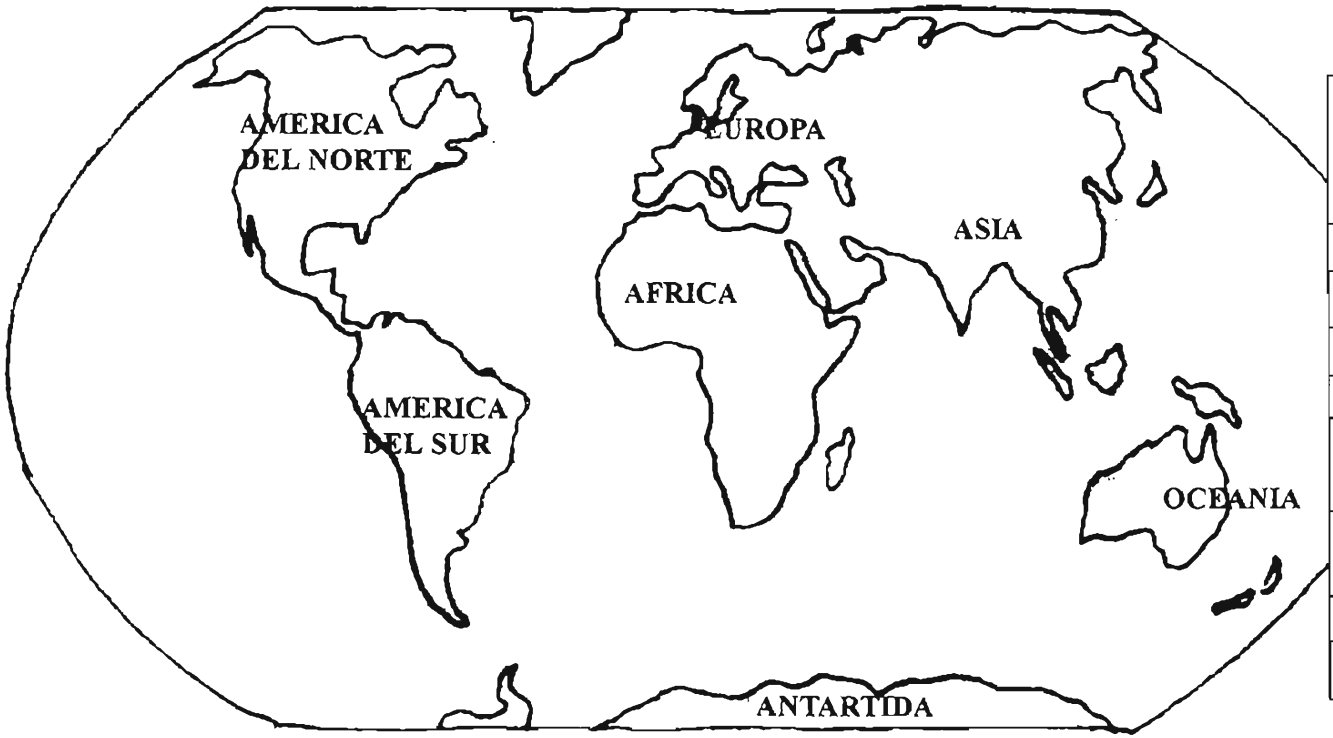
La población, producto del crecimiento y multiplicación del hombre, se esparce a lo largo y ancho del planeta Tierra. Su crecimiento en los últimos doscientos años ha sido de manera vertiginosa. Ella puede ser estudiada desde el punto de vista estrictamente demográfico, al momento en que se analiza su crecimiento o decrecimiento a partir de las tasas de natalidad y mortalidad y de los procesos migratorios; desde el punto de vista socioeconómico en cuanto a sus niveles de ingresos, educación y salud; o también en lo que se refiere a su religión, mitos y creencias. Vista así, serán numerosas las diferenciaciones espaciales que la población puede presentar entre un lugar y otro, e innumerables las relaciones que se pueden establecer entre ella y las

Cuadro 6.- Los diferentes tipos de clima

Nombre	Temperatura	Precipitación	Tipos de Vegetación
Tropical lluvioso	Todos los meses por encima de 18 °C	Lluvias abundantes	Vegetación de selvas, bosques y sabanas
Secos	Grandes variaciones	La evaporación es superior a la precipitación	Vegetación muy escasa
Templados húmedos	Mes más frío inferior a 18 °C, pero superior a –3°C	Una estación lluviosa	Vegetación de bosques y matorral
Fríos húmedos	Mes más caliente sobre 10 °C; mes más frío – 3 °C	Pocas; lluvias y nieve; suelos helados varios meses	Vegetación de bosques fríos
Polares	Mes más caliente por debajo de 10 °C	Pocas; nieve	Sin árboles
De montaña o vertical	Desciende con la altitud	Mayores en las vertientes situadas frente a los vientos predominantes. La otra, seca.	Distintos tipos de vegetación según la altura

Fuente: Marrero (1965)

Figura 6.- Reservas probadas de petróleo - 1990



Reservas probadas de petróleo - 1990
(Miles de millones de barriles)

Región	Cantidad
Oriente Medio	662,6
América Latina	121,0
Africa	59,9
Antigua URSS y Europa Central	58,9
Resto de Asia, Australia y N.Z.	50,4
América del Norte	42,0
Europa Occidental	14,4

Fuente de las cifras: Kegley and Wittkopf (1995, p. 344)
Diseño: Alfredo Portillo
Proceso digital: Jabier Portillo

condiciones climáticas, las características de los suelos y los recursos existentes en una determinada región. En Asia es donde más población existe **(Figura 7)**.

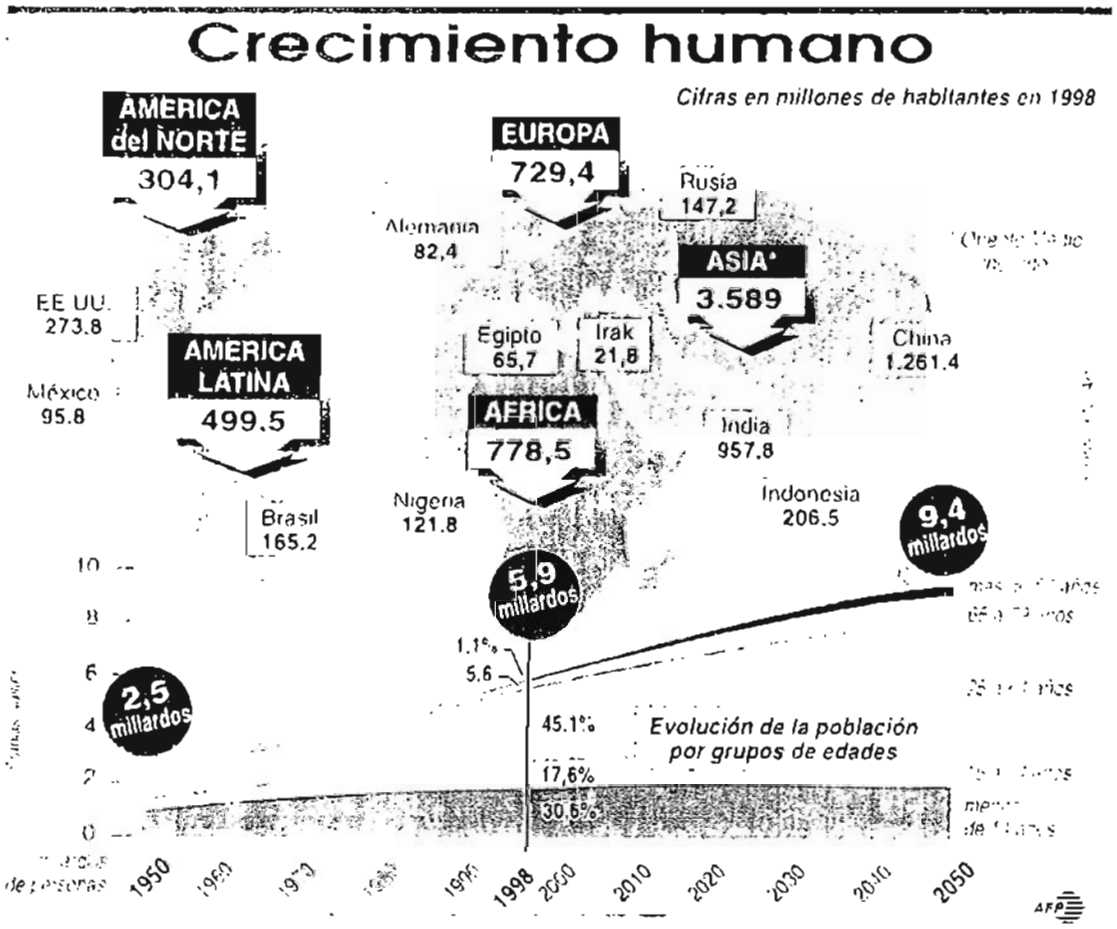
7. La localización de los fenómenos en el espacio

La ocurrencia de un fenómeno en el espacio lleva implícita su localización, puesto que el mismo no se da en el vacío. Localizar un fenómeno significa indicar sus coordenadas geodésicas, las cuales, en el sentido tradicional, son la latitud, la longitud y la altura (Dollfus, 1978). Se dice en el sentido tradicional, porque pareciera que el fondo del mar no se toma en consideración, pero si se parte de la superficie del mar y se quiere localizar un yacimiento de nódulos de manganeso, habría que hablar de la profundidad. Es decir, una ciudad se localiza a mil metros sobre el nivel del mar (1.000 m.s.n.m.), pero el mencionado yacimiento se localiza, por ejemplo, a seis mil metros bajo el nivel del mar (6.000 m.b.n.m.).

La latitud es la distancia medida en grados entre un lugar cualquiera de la superficie terrestre al Sur o al Norte del Ecuador y, como abarca una porción de espacio, son dos las medidas que delimitan ese lugar: entre los 30° 20′ 40″ y los 35° 15′ 13″ de Latitud Norte. Lo mismo ocurre con la longitud, pero esta vez medida la distancia desde el meridiano de Greenwich (Londres) en sentido Este y Oeste, de tal forma que se puede hacer referencia a los 20° 16′ 12″ y 22° 14′ 32″ de longitud Oeste. Esos cuatro valores determinan el lugar del fenómeno, es decir, su asiento territorial.

Luego que se determina el lugar, se puede saber cual es la posición del fenómeno en estudio en relación a otros fenómenos (lugares), en cuanto a su proximidad, lejanía o pertenencia. Así, una formación rocosa se localiza a 3 kilómetros de una vía de comunicación y, a la vez, forma parte de una unidad de relieve mayor. Esa posición define un sistema de relaciones entre los diferentes elementos que interactúan en el espacio. Si, por ejemplo, la vía de comunicación debe ser ampliada o conectada con otra y se requiere pasar por la formación rocosa, ésta presentará dificultades.

Figura 7.- Poblaciòn Mundial - 1999



Fuente: Diario El Universal: 30-9-98. p. 1-5. Proceso digital: Jabier Portillo

8. La organización espacial como resultado del análisis geográfico

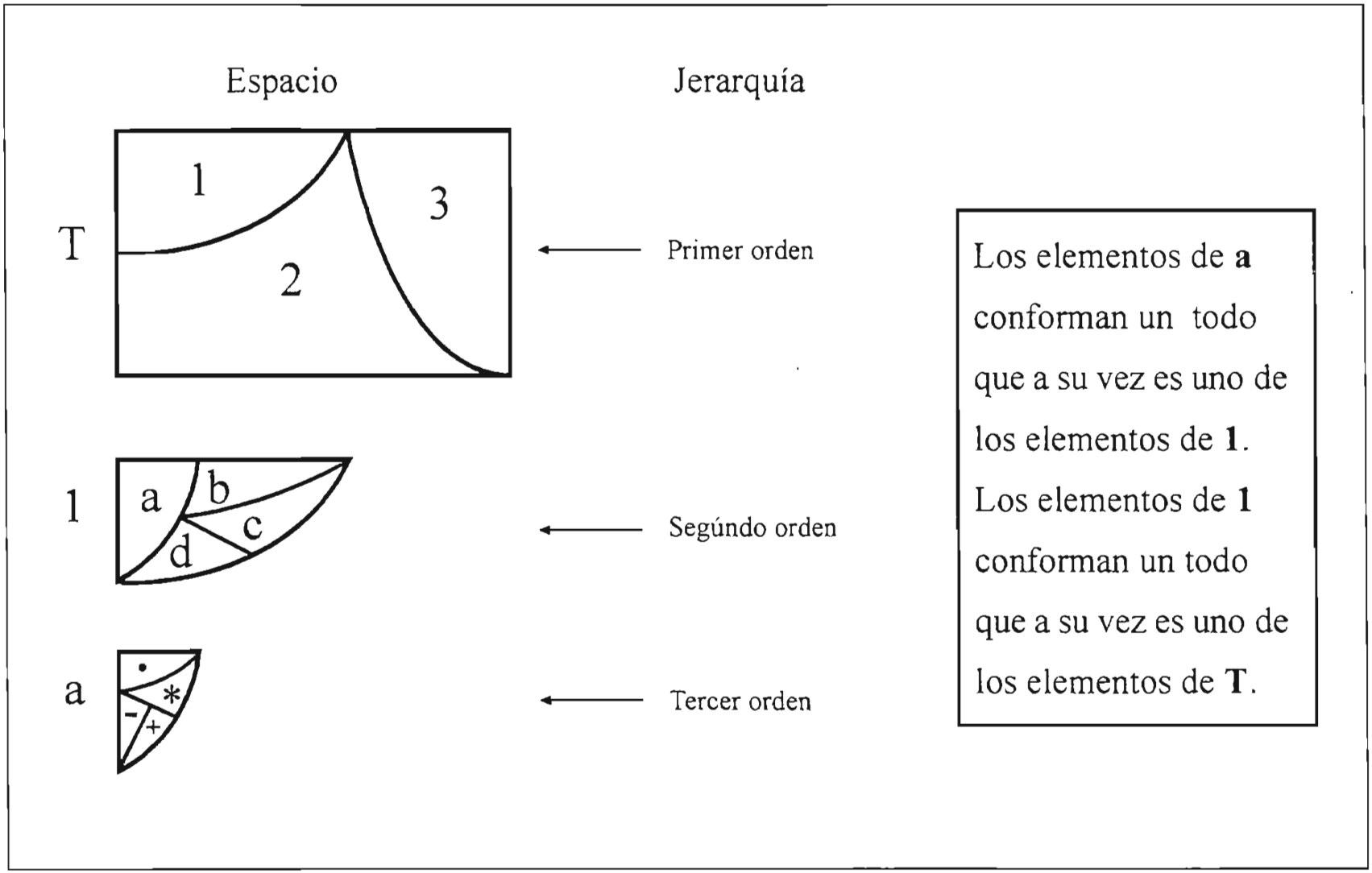
Una vez que se sabe lo que es el espacio y se determinan sus dimensiones y límites, así como se conocen los elementos que lo conforman y los procesos que estos generan, es posible hablar entonces del resultado del análisis geográfico. Ese resultado es lo que se conoce como organización espacial, es decir, el orden que resulta de la interrelación entre sus partes o elementos (Christofoletti, 1989). Estudiar la localización de los fenómenos a través del análisis del lugar y la posición, conduce al reconocimiento de los sistemas que le dan organización al espacio (Dollfus, 1978). El término organización tiene que ver con la existencia de un orden y una interrelación entre las partes o elementos que componen un conjunto. La organización del espacio implica, por lo tanto, una dinámica y unos procesos, los cuales producen como resultado final una organización espacial (Christofoletti, 1989).

Cada porción del espacio tiene una determinada organización espacial, por lo cual el espacio como un todo tiene una organización espacial conformada por múltiples organizaciones espaciales. El análisis geográfico revela esas organizaciones espaciales. El nivel de detalle en cuanto al conocimiento de una organización espacial va a depender de los elementos que se deseen estudiar y de la interrelación que estos tengan con otros elementos, lo cual se evidencia a través de las formas que se ponen de manifiesto. Así, es posible tener una organización espacial climática, o biogeográfica, o económica, o política, o una combinación de estas cuatro. En cada una de las cuatro primeras se hace énfasis en el orden e interrelación de sus partes o elementos, en función de la variable que se ha tomado, mientras que en la segunda se procura profundizar en las interrelaciones de los cuatro tipos de organización espacial. En cada instante del tiempo hay una organización espacial determinada, la cual varía según como se alteren las características de sus elementos.

Luego, como se vio en el punto 2 de este capítulo, el espacio debe ser dividido para poder ser estudiado, división que en sí constituye una jerarquización. De aquí que, como lo plantea el propio Christofoletti (1989), se puede asumir que la Tierra es la organización espacial de mayor dimensión, a partir de la cual, en diferentes niveles de jerarquización se pueden determinar diferentes organizaciones espaciales, cada una de las cuales pasa a ser un elemento de la organización espacial superior (**Figura 8**), y así sucesivamente.

En consecuencia, "las informaciones relativas a las variables, características y relaciones de integración propias de una categoría determinada de sistemas, no presentan generalmente la misma significación cuando se trata de analizar los sistemas de otro nivel jerárquico, como es el caso del estudio de una ciudad o de una red de ciudades" (Christofoletti, 1989, p. 226). En otras palabras, una ciudad representa una forma de organización espacial urbana, resultado de la interrelación de sus elementos (edificaciones, red vial, población, sistemas de producción, condiciones climáticas, etc), pero, esa misma ciudad pasa a su vez a ser uno de los elementos de un sistema de ciudades. En este sistema de ciudades, cada ciudad es un elemento que se interrelaciona con otros elementos como pueden ser la red vial interurbana, los flujos de población, el intercambio de bienes y servicios, o cualquier otra variable que se quiera incorporar. Ese sistema de ciudades revela luego un tipo de organización espacial.

Figura 8.- Esquema de la organización espacial



Fuente: Propuesta de Christofoletti (1989)
Diseño: Alfredo Portillo
Proceso digital: Jabier Portillo